



El cambio pendiente

Joan J. Guinovart

España necesita dar un gran salto adelante para adaptar sus organismos de investigación y enseñanza superior a los nuevos retos del siglo XXI. Para ello, la primera condición, absolutamente imprescindible, es que los poderes políticos que rigen nuestra sociedad otorguen a la enseñanza superior y a la investigación y el desarrollo la importancia que les corresponde en el proceso de transformación social. En este sentido, el Pacto de Estado por la Ciencia, tantas veces reclamado por la SEBBM y la COSCE, marcaría un punto de inflexión y garantizaría una continuidad en las políticas de soporte a la investigación y la educación superior, libre de vaivenes. Para llevar a cabo dicha mejora es necesario, por una parte, mayores inversiones, pero éstas por sí solas resultarían insuficientes. Es preciso, además, modificar en profundidad el funcionamiento de nuestras universidades y centros de investigación y favorecer las sinergias entre ellos, si queremos que España no pierda el tren del futuro.

La universidad pública sigue siendo la principal fuente de producción científica, a pesar de que sólo un 30 % de los profesores están activamente involucrados en investigación. Sin embargo, la implemen-

tación del Espacio Europeo de Educación Superior plantea al conjunto del sistema universitario numerosos retos relativos a adaptación, internacionalización y competencia para generar las mejores titulaciones y captar a los mejores estudiantes. En este contexto, es necesario articular en los próximos años una serie de medidas conducentes a la renovación del sistema universitario que permitan situar a algunas universidades españolas en lugares de privilegio del

«Se debe continuar con la apuesta por el talento, para que nuestro sistema universitario pueda enfrentarse con éxito a la renovación.»

ranking mundial. El reto no es sencillo: por un lado, la universidad debe cubrir un amplio rango de áreas de conocimiento y ha de promover y mantener un equilibrio entre las mismas; algo necesario ya que el país debe disponer de expertos en todas y cada una de las materias que conforman el saber humano. Por otro lado, es utópico pensar que una universidad pueda sobresalir en todas las disciplinas. Sin embargo, al menos por lo que respecta al viejo conti-

nente, se avizora un futuro en que las diferentes universidades deberán competir por los estudiantes de posgrado. Incluso podemos prever que, para cada área de conocimiento, surgirán en Europa entre tres y cinco focos de captación de los mejores talentos, no más. Las universidades españolas han de definir sus prioridades y elegir las áreas por las que quieren apostar y ser competitivas en el nuevo mercado global. En este escenario, completamente diferente del que hemos vivido hasta ahora, los hospitales y los centros de investigación pueden y deben apoyar y potenciar a las universidades españolas para hacerlas altamente competitivas en determinadas áreas.

Un hecho realmente notorio es que algunos hospitales se han convertido en actores importantes de la escena científica española. Es admirable cómo, en los últimos años, han realizado la transición de centros de diagnóstico y tratamiento a polos de creación de conocimiento. La consolidación de este modelo obliga a rediseñar el currículum de los futuros clínicos-investigadores con el fin de completar su doble entrenamiento. Hay que ser conscientes de que ese es un proceso más largo y complejo del que siguen los investigadores «básicos» y requiere normas particulares. Además, los gestores deben aceptar que, en estos cen-

GE Healthcare Europe GmbH

Parc Tecnològic del Vallès - Argenters, 4
Edif 2, 1ª Planta - 08290 Cerdanyola
Tel.: 93 594 49 50
Fax: 93 594 49 55

GlaxoSmithKline

Santiago Grisolia, 4
28760 Tres Cantos (Madrid)
Tel.: 91 807 40 00
Fax: 91 807 40 62

Merck-Sharp-Dohme

Josefa Valcárcel, 38 · 28037 Madrid
Tel.: 91 742 60 12 · Fax: 91 807 06 14

Millipore Ibérica, S.A.

Avenida de Burgos, 114-116 · 28050 Madrid
Tel.: 901 516 645 · Fax: 91 651 81 44

Promega Biotech Ibérica, S.L.

Avda. de Bruselas, 5, 3ª planta
28109 Alcobendas (Madrid)
Tel.: 91 490 45 42 · Fax: 902 538 300

Roche Applied Science

Avda. de la Generalitat, s/n
08190 Sant Cugat del Vallés (Barcelona)
Tel.: 93 548 40 00
Fax: 93 583 43 40

Sigma-Aldrich Química S.A.

Ronda de Poniente, 3
28760 Tres Cantos (Madrid)
Tel.: 91 657 49 96
Fax: 91 661 96 42

tros, la actividad investigadora es parte integral de la actividad profesional del médico, por lo que hay que prever reducciones de las jornadas asistenciales para dedicarse a la investigación.

El CSIC, buque insignia de los OPI, acoge a profesionales cuya única misión es la investigación, lo que aumenta el nivel de exigencia al que se ven sometidos. Todo el mundo está de acuerdo en que el CSIC requiere cambios muy profundos para que pueda llevar a cabo su misión de forma competitiva. Después de múltiples evaluaciones (sin mayores consecuencias) y tímidas reformas, la situación no ha mejorado y existen serias dudas de que la conversión en agencia vaya a ser la panacea que necesita. Sus excelentes investigadores se encuentran limitados, no por su propia capacidad, sino por la extraordinaria rigidez del sistema. Cualquier reforma que no represente dotar a los centros de mayor flexibilidad, autonomía y responsabilidad será insuficiente.

En los últimos diez años, y a partir de distintas iniciativas, han surgido nuevos institutos de investigación que han puesto de manifiesto que un nuevo tipo de centros, más eficaces y dinámicos, es posible. El CNIO, el CIC bioGUNE y los institutos CERCA en Cataluña constituyen un ejemplo de evolución convergente. Huyendo de las rígidas normas de los centros tradicionales y adaptando sistemas organizativos habituales en otros países han conseguido convertirse en un modelo que podría ser fácilmente exportado a otras instituciones.

Los aspectos clave que garantizan su competitividad son:

- a) Sistema de gobernanza claro, basado en una dirección con amplios poderes que deriva del órgano de gobierno y responde ante éste.
- b) Libertad en la contratación de investigadores, priorizando la captación del mejor talento posible y respetando la oportunidad de realizar ofertas competitivas.
- c) Carácter no funcionarial de los investigadores, con evaluaciones periódicas de

«El Espacio Europeo de Educación Superior plantea al conjunto del sistema universitario numerosos retos relativos a adaptación, internacionalización y competencia.»

la actividad de investigación realizada y respeto estricto a los resultados de las mencionadas evaluaciones, teniendo en cuenta las peculiaridades de cada campo y las estrategias escogidas por cada centro en la definición de la carrera científica de sus investigadores.

- d) Estructura organizativa eficaz y adaptable en cada momento a las necesidades de funcionamiento.
- e) Gestión económica ágil, que permita la toma rápida de decisiones cuando se plantee una determinada necesidad en

temas de investigación. Este funcionamiento se debería basar en principios de autoría (por contraposición a la intervención) y debería dar amplia autonomía a los poderes delegados por lo que se refiere a la utilización de los recursos no procedentes del sector público (*overheads* de contratos industriales, resultados derivados de los emprendedores, cantidades derivadas de las donaciones, etc.).

- f) Programación plurianual de la actividad mediante el establecimiento de planes estratégicos y plasmación de los mismos en contratos programa de duración equivalente.

En este número se revisa la situación de los «agentes ejecutores» de la investigación pública en España, con énfasis en las áreas que afectan a la SEBBM. Confiamos que, de esta manera, nuestra revista contribuya al debate, tan necesario, para que nuestro país se convierta en esa economía basada en el conocimiento del que depende el bienestar de nuestros hijos. Por ello, se debe pro-

gresar en la apuesta por la excelencia, de forma que los esfuerzos realizados hasta hoy fructifiquen y permitan que, desde aquí, se lidere la resolución de problemas relevantes para nuestra sociedad. Hay que seguir con los esfuerzos por la innovación para que acaben traducidos en economía productiva. Y, por último, se debe continuar con la apuesta por el talento, para que nuestro sistema universitario pueda enfrentarse con éxito a la renovación progresivamente acelerada que ha de darse desde hoy y hasta el año 2020. #